

DÍA MUNDIAL DEL AGUA

1. Analizando la problemática

En 1992 la Asamblea General de Naciones Unidas estableció que el 22 de marzo de cada año se celebraría el Día Mundial del Agua. La Asamblea General de la ONU declaró el Año 2008, Año Internacional del Saneamiento.

La tierra, el planeta azul, está ocupada por agua en sus tres cuartas partes. Según los científicos, en nuestro planeta hay tanta agua que debería haber suficiente para todos. Pero pese a esto, hay más de 1,110 millones de personas que carecen de agua potable, es decir, de aquella agua que no está contaminada o está tratada y se puede beber. Cabe mencionar que el difícil acceso al agua potable es la causa de enfermedades y miseria para 1,500 millones de personas en el mundo.

Sin embargo ésta es la realidad. El agua apta para uso humano (dulce, potable y de fácil acceso) es una parte muy pequeña del total y su escasez no se debe sólo a las condiciones naturales de determinadas regiones del mundo, sino que tiene mucho que ver con el aumento de la población, el despilfarro y la contaminación.

La situación es preocupante y muchos expertos consideran la cuestión del agua como el desafío más importante que debe acometer la humanidad en el siglo XXI.

Además del agua para beber, la agricultura, la industria, la higiene y la salud, la calidad ambiental, etc.; las posibilidades de desarrollo de un territorio y su población dependen de este líquido singular, de su calidad y de su consumo racional.

El agua es probablemente el recurso natural más importante del mundo, ya que sin ella no podría existir la vida y la industria no funcionaría. Además, tiene un papel vital en el desarrollo de la sociedad, ya que es indispensable que su abastecimiento sea seguro para que una comunidad se establezca permanentemente.

El agua potable es un bien que necesitamos todos los seres humanos para nuestras necesidades higiénicas y domésticas. Sin ella ninguna persona puede llevar una vida sana productiva. Los seres humanos necesitamos un promedio de 20 litros de agua potable diarios para cubrir nuestras necesidades básicas.

Debido a la importancia que tiene el agua en la vida del hombre, si está contaminada, se convierte en un medio con gran potencial para transmitir una amplia variedad de males y enfermedades.

La falta de agua potable trae consigo serios problemas de salud, algunos de ellos incluso mortales. Según el Banco Mundial, se calcula que cada año 900 millones de personas sufren de enfermedades diarreicas relacionadas con el agua; y debido a su escasez mueren aproximadamente 2 millones de personas por año. La mayoría de estas personas viven en países del Sur, y los que se encuentran más expuestos a estos riesgos son los niños y niñas y las personas mayores. Por otra parte, el consumo de agua es muy desigual en el mundo.

Aproximadamente 1.1 mil millones de personas en todo el mundo no tienen acceso a fuentes de agua mejorada. Asimismo, 2.4 mil millones de personas no tienen acceso a ningún tipo de instalación mejorada de saneamiento. Cerca de 2 millones de personas, la mayoría de ellos niños y niñas menores de cinco años, mueren todos los años debido a enfermedades diarreicas. Los más afectados son las poblaciones de los países en

desarrollo que viven en condiciones extremas de pobreza, tanto en áreas peri urbanas como rurales.

Casi 2,600 millones de personas en todo el mundo, 980 millones de ellos niños y niñas, carecen de acceso a instalaciones de agua y saneamiento básicas, una situación que afecta todos los aspectos de su vida, desde la educación al desarrollo nacional.

Al igual que todos los días, durante el Día Mundial del Agua, alrededor de 2,500 millones de personas no podrán defecar en un inodoro o una letrina. A pesar de que este es un tema que la mayoría de la gente evade por vergüenza, es crucial tratarlo para que las iniciativas dirigidas a reducir la mortalidad infantil tengan éxito.

Debido a la falta de letrinas adecuadas, todos los años se producen en nuestro medio vital 200 millones de toneladas de desechos no tratados. Esos desechos están llenos de agentes patógenos que provocan enfermedades diarreicas, la segunda causa de mortalidad entre los niños y niñas menores de cinco años.

Reducir la exposición a los excrementos humanos mediante el uso de inodoros y letrinas apropiadas evita todos los años aproximadamente 400 millones de casos de contaminación. Una encuesta reciente entre 11,000 profesionales de la salud para The British Medical Journal determinó que el saneamiento es el mayor hito médico de los últimos 150 años, más que la penicilina, la utilización de la anestesia y el mapa del genoma humano.

Cada 20 segundos muere un niño como consecuencia de las pésimas condiciones de saneamiento que padecen unos 2.600 millones de personas en todo el mundo, lo que arroja la cifra de 1,5 millones de jóvenes vidas truncadas por una causa que sabemos perfectamente bien como prevenir.

Las malas condiciones de los servicios de saneamiento junto con la falta de agua potable y una higiene inadecuada son factores que contribuyen a engrosar la terrible cifra de muertos a nivel mundial. Los supervivientes tienen una oportunidad cada vez menor de gozar de una existencia saludable y productiva. Los niños, y en particular las niñas, se ven obligados a no ir a la escuela, al tiempo que las enfermedades relacionadas con la higiene impiden que los adultos puedan realizar un trabajo productivo.

Este año, en que el Día Mundial del Agua coincide con el Año Internacional del Saneamiento, se nos plantea el desafío de impulsar la adopción de medidas en relación con una crisis que afecta a más de una de cada tres personas en el planeta.

2. Agua y saneamiento:

El saneamiento es el conjunto de técnicas y elementos destinados a fomentar las condiciones higiénicas en un edificio, de una comunidad o de una localidad. Inodoro, letrina, retrete, excusado, incluso “váter”, todos son saneamientos. Saneamiento, es una palabra que se refiere a todos estos elementos, ya sean como letrinas provisionales en campamentos de desplazados o en los sofisticados cuartos de baño con sauna y jacuzzi que es posible disfrutar en algunos lugares.

Aunque podría considerarse un asunto privado, en realidad no lo es, ya que depende de los “sistemas de saneamiento” de la localidad. De nada sirve que una casa tenga cuarto de baño si el vecindario o la ciudad no está dotada de sistemas de alcantarillado, de pozos negros o de depuradoras. Además, es necesario que exista un organismo competente que se encargue de regular los residuos, como ocurre con el abastecimiento de agua.

El suministro de agua y el saneamiento están muy relacionados. Pero, hablar de saneamiento, se refiere a la canalización de agua potable para el aseo y el consumo.

Es muy difícil que existan sistemas de saneamiento adecuados en lugares donde no hay suministro de agua corriente, y es difícil mantener la potabilidad de las aguas en lugares donde no existe un sistema de eliminación de residuos. Sin embargo, la falta de agua potable y la precariedad del saneamiento son dos problemas diferentes que, tanto unidos como por separado, frenan las posibilidades de desarrollo de millones de personas en el mundo.

Tampoco hay que confundir “saneamiento” con “sanidad”, ya que son términos completamente distintos.

El saneamiento y la higiene son elementos esenciales para favorecer la curación de muchos problemas de salud e incluso para evitar ciertas enfermedades, como la hepatitis A o el cólera. Pero cuando un informe habla de la importancia del saneamiento, no se refiere a la "importancia de la sanidad. En ocasiones se confunden ambas palabras, llegando a producirse muchos malentendidos al interpretar los textos sobre el agua y el saneamiento.

La falta de saneamiento afecta principalmente a los países en vías de desarrollo. Casi la mitad de las personas que viven en estos países carecen de servicios de saneamiento adecuado.

En las áreas rurales y en los barrios pobres este problema es más grave. La dificultad de acceso y la escasez económica condenan a millones de personas a vivir en condiciones antihigiénicas, con grave riesgo para su salud y para sus posibilidades de desarrollo.

Incluso en países que están progresando en materia de agua y saneamiento, existen muchas diferencias entre unas localidades y otras, e incluso dentro de la misma población. Muchas ciudades están rodeadas de barrios de infra-viviendas en los que no existe posibilidad de acceso al saneamiento.

También existen dificultades para los miles de refugiados y desplazados que hay en el mundo. Los cuales se ven obligados a vivir en campamentos lejos de sus hogares, donde no existían sistemas de saneamiento antes de su llegada y los que se van habilitando son provisionales. Desgraciadamente, permanecen en estos campamentos durante mucho tiempo, de manera que tienen que vivir en condiciones provisionales durante meses, e incluso años.

Aunque el saneamiento por sí mismo no garantiza el desarrollo, no puede existir desarrollo sin él. La falta de saneamiento unida a la falta de agua potable, entre otras cosas:

- Favorece la transmisión de enfermedades: En poblaciones sin sistemas de saneamiento, los desechos no pueden ser canalizados a lugares donde no contaminen. Esto hace que en ocasiones se mezclen con el agua para el consumo o para el riego, contaminando los alimentos. Además, llevan consigo la proliferación de moscas, ratas y otros animales que pueden propagar enfermedades. Se calcula que 4,000 niños y niñas mueren cada día por las malas condiciones del agua y de los sistemas de saneamiento.
- Frena los avances en salud: La falta de saneamiento no sólo genera enfermedades, sino que empeora los problemas de salud ocurridos por otras causas. Por ejemplo, es recomendable lavarse una herida, pero si se hace con agua contaminada puede producirse una infección. En muchos lugares el no disponer de agua limpia para beber, para asearse o para higienizar el material clínico, hace que muchas personas convalecientes mueran por complicaciones en su enfermedad.
- Bloquea avances sociales: En las poblaciones donde no hay fuentes de agua potable cercana, la población tiene que desplazarse varios kilómetros cada día en busca de agua. Este trabajo suele recaer sobre las mujeres y las niñas, que pierden muchas horas de trabajo útil, estudio o descanso en esta tarea, lo que fomenta la desigualdad social y de género.
- Impide a las niñas ir a la escuela: ¿Irá a una escuela sin baños? Aunque parezca increíble, la falta de baños en las escuelas hace que muchos niños y niñas no vayan a la escuela, principalmente las niñas.
- Supone un obstáculo para muchas mujeres: La intimidad es fundamental, y donde no hay baños, no existe. Esto hace que muchas mujeres en el mundo tengan serios problemas urinarios y gastrointestinales, porque suelen aguantar todo el día la necesidad de ir al baño para poder hacerlo por la noche, cuando no pueden ser vistas. En ocasiones intentan evitar comer y beber durante el día para lograrlo. Además, tienen que ir al campo, lejos de la seguridad de sus comunidades, donde corren el peligro de ser asaltadas y agredidas. La situación se complica para las mujeres embarazadas y que acaban de dar a luz, ya que muchas mueren tras el parto o pierden a sus bebés a causa de las malas condiciones higiénicas.
- Impide el crecimiento económico: Cada año se pierden millones de horas de trabajo a causa de la falta de sistemas de agua y saneamiento. Horas que se pierden recogiendo agua, buscando un lugar escondido, llevando desechos lejos de las casas o por culpa de enfermedades. Sólo en África se pierden más de 40,000 millones de horas de trabajo por la necesidad de buscar agua.

Todos estos problemas, que llevan consigo la salud, el bienestar e incluso la vida de miles de personas cada día en el mundo, se solucionarían con algo tan sencillo como una letrina. Librarse de ellos sería tan simple como tirar de la cadena.

En el mundo desarrollado las enfermedades hídricas son raras, lo que se debe esencialmente a la presencia de sistemas eficientes de abastecimiento de agua y eliminación del agua residual.

La escasez cada vez mayor de las aguas dulces debido al crecimiento demográfico, a la

urbanización y, probablemente, al Cambio Climático, ha dado lugar al uso creciente de aguas residuales para la agricultura, la acuicultura, la recarga de aguas subterráneas y otras áreas. En algunos casos, las aguas residuales son el único recurso hídrico de las comunidades pobres que subsisten por medio de la agricultura. Si bien el uso de aguas residuales en la agricultura puede aportar beneficios (incluidos los beneficios de salud como una mejor nutrición y provisión de alimentos para muchas viviendas), su uso no controlado generalmente está relacionado con impactos significativos sobre la salud humana. Estos impactos en la salud se pueden minimizar cuando se implementan buenas prácticas de manejo.

Los principales problemas que causan esta situación incluyen la falta de prioridad que se le da al sector, la escasez de recursos económicos, la carencia de sostenibilidad de los servicios de abastecimiento de agua y saneamiento del recurso hidrológico, los malos hábitos de higiene y el saneamiento inadecuado de entidades públicas como hospitales, centros de salud y escuelas.

Para reducir la carga de enfermedad causada por estos factores de riesgo es sumamente importante proveer acceso a cantidades suficientes de agua segura e instalaciones para la disposición sanitaria de excretas y promover prácticas seguras de higiene.

Suministrar letrinas no es solamente una medida eficaz de salud pública; también es una medida asequible. El saneamiento apropiado no tiene por qué ser costoso. Una letrina de pozo sencilla, un hoyo excavado en la tierra con una tapa que ajuste bien, constituyen una solución tan conveniente como un inodoro con descarga de agua.

El acceso a un saneamiento adecuado puede ser barato y fácil, siempre y cuando la gente reconozca su importancia. La aversión generalizada a hablar sobre temas que implican necesidades fisiológicas, más aún, la aversión a abordar estos problemas; ha convertido al saneamiento en un "huérfano institucional, atrapado entre los Ministerios de Salud e instituciones relacionadas con el tema de los recursos hídricos.

Invertir en Saneamiento Ambiental no solo influye en la salud pública. Según una encuesta de la Organización Mundial de la Salud (OMS), por cada dólar que se dedica al Objetivo de Desarrollo del Milenio 7 (Reducir a la mitad para 2015 la proporción de personas que carecen de servicios satisfactorios de saneamiento), se ahorrarán 9 dólares en costos de salud, educación y protección del medio ambiente. La investigación ha demostrado que por cada dólar invertido en saneamiento, pueden ahorrarse hasta 34 dólares en costos de salud, educación y desarrollo económico.

De igual manera, la inacción tiene un alto costo. Por ejemplo, el brote de cólera de 1991 en Perú, que se originó por el uso de agua no apta para el consumo en los barrios marginales y asentamientos de precaristas, costó a la economía de ese país 1,000 millones de dólares en apenas 10 semanas; esto es, más del triple de la inversión total del Perú en mejoras para los sectores de agua y saneamiento durante la década de 1980.

3. Año Internacional del Saneamiento:

El Año Internacional del Saneamiento se propone concentrar la atención del mundo en los beneficios que conllevaría el cumplimiento del séptimo Objetivo de Desarrollo del Milenio: Reducir a la mitad la proporción de personas sin acceso a agua potable y a saneamiento básico para 2015.

La importancia del saneamiento adecuado no puede sobreestimarse. Las mujeres y las niñas son con frecuencia más vulnerables a la violencia, porque la falta de letrinas las obliga a hacer sus necesidades en zonas inseguras o en la oscuridad. En algunas zonas de los países del mundo, las niñas no asisten a la escuela porque no hay instalaciones sanitarias para ellas, lo cual no sólo afecta su educación, sino también su dignidad y su autoestima.

En todo el mundo, la falta de saneamiento adecuado se asocia con la muerte de 1,5 millones de niños y niñas cada año.

Los niños y las niñas son los más vulnerables, y son los únicos que siguen pagando el precio más alto en términos de vidas y futuros perdidos. Los niños y las niñas son fundamentales para los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), desde la reducción de la pobreza al mejoramiento de la educación, a la salud materna e infantil y al establecimiento de la igualdad de género y la sostenibilidad ambiental. Abordar el saneamiento tendrá un impacto positivo en todos esos objetivos.

Los dirigentes que aprobaron los Objetivos de Desarrollo del Milenio en el año 2000, se propusieron reducir a la mitad el porcentaje de personas que no tenían acceso a servicios básicos de saneamiento para 2015, pero todavía estamos muy lejos de alcanzar ese objetivo. Los expertos predicen que en 2015, aproximadamente 2,100 millones de personas todavía carecerán de servicios básicos de saneamiento. Al ritmo actual, el África Subsahariana no alcanzará el objetivo fijado hasta el año 2076.

Si bien se han logrado progresos, los avances se ven dificultados por el crecimiento de la población, la pobreza generalizada, la insuficiencia de las inversiones para atacar el problema y la causa principal; que es la falta de voluntad política de los dirigentes de los países en vías de desarrollo.

4. La Campaña Internacional "Encontremos rápidamente una solución":

El Día Mundial del Agua se celebra en todos los lugares donde la utilización de agua no apta para consumo contribuye al 88% de las enfermedades.

En el 2008 que también es el Año Internacional del Saneamiento, INAA y ENACAL (Instancias de Gobierno relacionadas con el suministro del agua y saneamiento), el MINSA, la Sociedad Civil Nicaragüense y el Presidente de la República de Nicaragua, deben incluir como tema primordial que los objetivos relacionados con el agua salubre no se podrán conquistar mientras no se aborde directamente la crisis actual en materia de saneamiento ambiental que atraviesa nuestro país; y que es necesario aunar esfuerzos conjuntos y con responsabilidad compartida para que el agua y el saneamiento esté al alcance de todos; y que es importante el tema del mejoramiento de las instalaciones sanitarias para todos los Nicaragüenses.

Para destacar la urgencia que amerita la solución de este problema, una nueva campaña publicitaria de la iniciativa WASH (que significa "lavar" en inglés, y al mismo tiempo representa las siglas de Agua, Saneamiento e Higiene para todos) pone de relieve el número cada vez mayor de personas afectadas en el mundo entero. En los carteles de la campaña, que muestran el símbolo universal que identifica los baños de los hombres y mujeres, se lee: "Encontremos rápidamente una solución 2,600 millones de personas esperan poder utilizar un inodoro"

Si todos en Nicaragua aceptamos el desafío de manera responsable, las consecuencias positivas que de ello se deriven irán más allá de una mejora del acceso al agua potable; ya que se estima que cada dólar que se invierte en agua y saneamiento redonda en una actividad productiva por valor de siete dólares, que se suma al incalculable beneficio que supone la reducción de la pobreza, la mejora de la salud y el aumento del nivel y calidad de vida de la población Nicaragüense.

El Día Mundial del Agua nos ofrece la oportunidad de poner de relieve estas cuestiones. No obstante, este año vayamos más allá de la concienciación y tratemos de impulsar la adopción de medidas que permitan lograr una diferencia significativa en la vida de la población Nicaragüense y de nuestra comunidad universitaria. También, es una ocasión única para recordar que mientras nosotros menospreciamos un bien tan fundamental para nuestra vida, muchas personas en el mundo no tienen acceso a la cantidad de agua potable necesaria para su supervivencia.

¡El saneamiento es vital para la Salud Humana!

¡El saneamiento genera beneficios económicos!

¡El saneamiento contribuye a la Dignidad y al Desarrollo Social!

¡El saneamiento ayuda al Ambiente!

¡El mejoramiento del saneamiento es de logro y alcanzable!